LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN EL MANTENIMIENTO DEL PATRIMONIAL:

LA EXPERIENCIA DE SUSUDEL

* MARÍA SOLEDAD MOSCOSO CORDERO⁷, FAUSTO CARDOSO MARTÍNEZ², SE-BASTIÁN CORDERO ASTUDILLO³, ANJA WIJFFELS² Y KOENRAAD VAN BALEN⁵

1 Proyecto VLIR CPM, Facultad de Arquitectura, Universidad de Cuenca, Av. 12 de Abril S / N y Agustín Cueva, Cuenca, Ecuador. + 593 7 4051100 ext: 4122, vlir.cpm @ gmail.com. Arquitecta (Universidad de Cuenca) cuenta con una MSc. en Conservación de Monumentos y Sitios (KU Leuven). Actualmente es estudiante doctoral de la Universidad de Valladolid y profesora en la Universidad de Cuenca. Trabaja como investigador A en el Proyecto "Wolrd Heritage City Preservation Management", en el marco de un acuerdo interuniversitario entre la Universidad de Cuenca y el Consejo de Universidades Flamencas de Bélgica. Ha escrito varios artículos en el campo de la conservación y participó en varios talleres nacionales e internacionales relacionados con el patrimonio.

2 Proyecto VLIR CPM, Facultad de Arquitectura, Universidad de Cuenca. Arquitecto (Universidad de Cuenca) con un título de postgrado de Restaurador de Monumentos y Sitios (Universidad la Sapienza-Roma). Profesor de la Universidad de Cuenca, ha trabajado en varios proyectos de conservación. Ha escrito varios artículos relacionados con temas patrimoniales. Líder sur del Proyecto VLIR "Wolrd Heritage City Preservation Management" en el marco de un acuerdo interuniversitario entre la Universidad de Cuenca y el Consejo de Universidades Flamencas de Bélgica.

3 Proyecto VLIR CPM, Facultad de Arquitectura, Universidad de Cuenca. Arquitecto por la Universidad de Cuenca. Cuenta con un Diploma en Valoración y Conservación de Contextos Urbanos Históricos por el Centro Internacional de Formación para la Valorización y la Conservación de los Contextos Históricos Urbanos (Vicenza) y una Maestría en Arquitectura del Paisaje por la Universidad de Cuenca. Ha trabajado en diversos proyectos relacionados con la Planificación Urbana y Patrimonio. Es profesor e Investigador en el Proyecto VLIR "Wolrd Heritage City Preservation Management". Ha escrito varios trabajos en el campo del urbanismo y la conservación.

4 Proyecto VLIR CPM, Facultad de Arquitectura, Universidad de Cuenca. Cuenta con una maestría en Ingeniería en Ciencias Biológicas Aplicadas (KU Leuven) y un MSc. en Antropología Social y Cultural (KU Leuven). Empezó como asistente de investigación en el Laboratory for Forest, Nature and Landscape at the KU Leuven en temas relacionados con la planificación rural basada en el SIG y el uso de la teledetección para la planificación sostenible del uso del suelo. Trabajó como "experta expatriada" y consultora en la República Democrática del Congo y en Ecuador, en proyectos de desarrollo y consultoría relacionados con la tierra y la gestión del agua, la evaluación del impacto ambiental y el uso del suelo. Durante cuatro años coordinó un proyecto de investigación financiado por el VLIR en el Programa de Manejo de Tierras y Aguas de la Universidad de Cuenca en Ecuador en apoyo a las decisiones para la Planificación Forestal Sostenible. En la actualidad es un miembro del Equipo de Investigación del Sur de la VLIR Proyecto VLIR "Wolrd Heritage City Preservation Management".

5 Departamento de Ingeniería Civil, Universidad Católica de Lovaina, Kasteelpark Arenberg, BE-3001 Heverlee, Bélgica, +32 (0) 16 32 17 48, rlicc@asro.kuleuven.be. Arquitecto-Ingeniero (KU Leuven), Doctor en Ingeniería (Ciencias Aplicadas) con disertación sobre "Carbonatación del mortero de cal y su influencia en

RFSUMFN

En las zonas rurales, la conservación del patrimonio construido enfrenta varias dificultades que conllevan aspectos tecnológicos, sociales y económicos. La posibilidad de que el patrimonio sea un agente de cohesión social y de desarrollo económico, y que a su vez genere iniciativas locales de mantenimiento, son temas claves tratados en el presente artículo. En este trabajo se comparten los resultados de una labor sistemáticamente planificada y ejecutada, que tomó tres meses de preparación y cinco días de ejecución, realizada por los estudiantes y profesores de la Universidad de Cuenca, aprovechando todos los recursos técnicos disponibles, y promoviendo el resurgimiento de una antigua práctica del trabajo colectivo, conocida como minga. Se llevaron a cabo acciones de mantenimiento, en alrededor de cincuenta edificaciones campesinas, trabajo que apostó a un cambio en la percepción de la comunidad hacia el patrimonio. Si bien la comunidad no ha replicado una experiencia similar debido a la dificultad que implica conseguir los recursos económicos para su organización, la experiencia es positiva pues hay acciones a pequeña escala y una consideración compartida en que éste ha sido un punto de partida para acciones futuras.

Palabras clave: patrimonio, participación social, conservación del patrimonio, mantenimiento, conservación preventiva.

INTRODUCCIÓN

La arquitectura patrimonial de los sectores rurales del Ecuador, siendo un producto de formas de vida ancestrales, técnicas constructivas tradicionales, adaptación al paisaje, etc., es vulnerable a modificaciones agresivas, debido a la introducción de nuevos materiales y tipologías arquitectónicas que aparecen como resultado de fenómenos como la migración y la modernización y a su propia condición material, constituida por tierra y materiales de origen orgánico. Extrañas tipologías arquitectónicas (con aspiraciones urbanas) se implantan fácilmente en el territorio rural, promovidas por el fenómeno de la migración, simbolizando así un "modelo de éxito", que apaga progresivamente las prácticas constructivas tradicionales, y las organizaciones de acción colectiva como la minga, tan llenas de sabiduría popular.

Estos cambios son la causa de algunos de los grandes problemas:, 1 / dificultades de conservación del patrimonio rural vernáculo;, 2 / introducción de tipologías que no están adaptadas al paisaje natural y al paisaje construido;, 3 / pérdida de la identidad cultural y social; 4 / pérdida de conocimientos tecnológicos y sabidurías ancestrales.

La participación social en la conservación del patrimonio es un tema que se ha ganado un lugar en el debate internacional. Una acentuada voluntad se ha generado a nivel mundial, para reconocer el papel de las comunidades en la conservación, promoviendo su participación activa con el fin de que los actores comunitarios recuperen su capacidad de manejar la conservación de su propio patrimonio. Desde las instituciones integradas en esta experiencia, se busca promover que las comunidades encuentren en el patrimonio una fuente de identidad, autoestima y lo reconozcan como un recurso para su propio desarrollo. "En otras palabras, el patrimonio cultural es visto como un instrumento para el desarrollo de experiencias sociales, relaciones, intercambios, etc." (Mydland y Grahn, 2011).

Varios documentos sobre este tema han sido revisados, algunos de ellos son puramente teóricos y otros resumen la participación comunitaria en diferentes contextos, tales como el artículo: "Maintenance of Rural Built Heritage " (Halmos, Marótzy y Szalai, 2010), que recoge la experiencia de un grupo de estudiantes bajo la supervisión de historiadores de la arquitectura, diseñadores urbanos, arquitectos y expertos en patrimonial. Evidentemente, existen diferencias con la realidad

¹ Reunión de amigos y vecinos para hacer algún trabajo gratuito en común. Minga según el Diccionario de la Lengua Española: http://lema.rae.es/drae/?val=minga

en el Ecuador, sin embargo varios conceptos –como el de la movilizadora acción colectiva– tienen valor universal.

Por mucho tiempo los conceptos y prácticas de mantenimiento patrimonial han sido sólo temas discutidos por académicos, técnicos y políticos, cuando en realidad, es preciso tener en cuenta las necesidades, objetivos, y los conocimientos ancestrales vinculados a la comunidad que habita los espacios y lugares (Selman, 2004).

La participación de la comunidad no solamente es deseable durante el proceso de reconocimiento de los valores patrimoniales de un determinado elemento, sino que es necesario el compromiso social en su manejo y cuidado. "Se busca empoderar a las comunidades locales en todos los aspectos del patrimonio, incluyendo la investigación y la gestión" (Chirikure, et al.).

Esto es especialmente necesario cuando se trabaja sobre la denominada "arquitectura menor", es decir, sobre esos edificios y espacios abiertos que componen la mayoría del patrimonio edificado de nuestras ciudades. Dicho patrimonio son "productos sencillos de la actividad constructiva humana, pero determinan el aspecto general de nuestro medio ambiente. Estos edificios, y todo el conocimiento colectivo detrás de su construcción, son parte importante de nuestro patrimonio construido" (Halmos, Marótzy y Szalai, 2010).

Por lo tanto, es muy importante comprender con antelación, lo que los habitantes de estas edificaciones patrimoniales piensan sobre ellas. La tarea que la academia debe emprender, en estos casos, es promover la comprensión de su propio patrimonio, con el objetivo de que se sientan orgullosos del mismo y decidan cuidarlo, y que a su vez sepan que al aprovecharlo es posible conseguir una mejor calidad de vida.

Desafortunadamente, la concepción que la gente tiene sobre su patrimonio, en especial en el caso del patrimonio rural, no ha sido lo suficientemente estudiada. En muchos casos la conservación de este patrimonio ha dependido de las condiciones económicas de sus habitantes, más que del valor que éste posee, como ya ha pasado antes en muchos lugares del mundo; pues "la riqueza normalmente daña, mientras la pobreza usualmente conserva los valores tradicionales" (Halmos, Marótzy, & Szalai, 2010).

Conscientes de esa realidad, los estudiantes y los profesores de las Caétedras de Conservación del Patrimonio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca (FAUC), decidieron estructurar y poner en marcha una campaña de manteniento emergente de las edificaciones vernáculas de una comunidad andina en la provincia del Azuay, al sur del Ecuador: Susudel.

Como mantenimiento emergente del patrimonio se entiende no solo mantener la estructura física de la arquitectura vernácula, sino también estimular la sensibilización de la población local ante la necesidad de cuidar los valores materiales e inmateriales que poseen.

La parroquia escogida para la implementación de la campaña fue Susudel, (84 Km al sur de Cuenca, 2450 msnm.) pues ya existía en esta comunidad una serie de exitosas experiencias académicas relacionadas con valoración patrimonial, emprendidas con anterioridad², por lo que se podía prever una cierta apertura para desarrollar un trabajo conjunto.

Susudel es una comunidad que nace de una larga historia de relaciones humanas y de producción colonial propia de la región andina, modo de producción conocido con el nombre de Hacienda. Los campesinos de la Hacienda (gente de la localidad) estaban obligados a trabajar a cambio de comida y un lugar donde vivir. Este modelo se eclipsó en la década de 1960 cuando el gobierno ecuatoriano implementó una Reforma Agraria, que obligaba al propietario de la Hacienda a entregar tierras a sus trabajadores y el derecho de ser pagados por su trabajo.

Esta redistribución de la tierra estimuló la organización espacial de Susudel (un asentamiento lineal en las inmediaciones del antiguo chaquiñan (camino) de la hacienda) que conocemos hoy en día, sin la morfología colonial típica.³ La parroquia conjuga su arquitectura con el paisaje circundante, se adapta a la imponente topografía⁴ y al tipo de suelo⁵ mediante la creación de varios reservorios y espacios abiertos para la agricultura.

² Susudel ha sido objeto de varios estudios anteriores realizados por la FAUC, uno de ellos realizado por María del Cisne Aguirre et als, "Susudel: Plan de Conservación" (Documento de Trabajo, Taller de Restauración, Facultad de Arquitectura, Universidad de Cuenca, Cuenca, 2009)

³ Un típico pueblo colonial español se fundaba en torno a una plaza principal donde se encontraban las principales instituciones. Susudel es el resultado de un proceso histórico desencadenado por la Reforma Agraria en la década de 1960, cuando los trabajadores de la hacienda de la Susudel recibieron una hectárea de terreno situado en la zona conocida como la Corraleja, lejos del núcleo hacienda. Es posible que estas tierras no fueran de la mejor calidad para la agricultura, por lo que son vendidas y con ese dinero se compran otras parcelas más cerca de la Hacienda, donde los campesinos edifican sus viviendas, configurándose de esta manera la morfología de la Parroquia. Susudel es el resultado del modo de producción de la hacienda, que era muy popular en la época colonial.

⁴ Susudel se encuentra en un terreno muy inclinado, existe alrededor de 800m de gradiente entre su punto más alto y más bajo.

⁵ El suelo de Susudel tiene grandes cualidades para fabricar materiales de barro, véase: Tim Michiels, "Improving durability of adobe, a case study for Cuenca, Ecuador" (Thesis, K.U Leuven, Leuven, 2011)

La tierra de Susudel tiene especiales cualidades para la fabricación de adobe⁶, tejas y ladrillos (cerámicos en general) y sus habitantes todavía conocen las técnicas tradicionales de construcción utilizando materiales de tierra. Incluso se usaron tierras de colores de la región para producir pintura con la que daban el acabado final a sus viviendas.

En los últimos años, el uso de técnicas tradicionales se ha reducido por la introducción de materiales industriales. También la forma y la tipología se han visto afectadas negativamente por los modelos importados por la población migrante, fenómeno que fue provocado por la pobreza y falta de oportunidades laborales expulsando a los jóvenes a las grandes ciudades del Ecuador, y también del extranjero, (Estados Unidos y España, principalmente) lo que ha producido desafortunados cambios en el paisaje y una desvalorización de las técnicas tradicionales de construcción. Otro factor que ha afectado a la conservación del patrimonio edificado es el hecho de que la Parroquia tiene una población envejecida que cada vez tiene mayores problemas para mantener sus edificios debido a su estado físico.

Se analizará el trabajo emprendido durante los tres últimos meses de 2011, tiempo durante el cual varios estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca (FAUC) trabajaron, inicialmente en la recopilación de información acerca de las características del edificio, sus valores, y estado de conservación por medio de la aplicación de las fichas de inventario y de daños.

La acción de mantenimiento emergente comenzó con la determinación del nivel de deterioro para establecer las prioridades para la intervención física en las edificaciones. Varios aspectos se tuvieron en cuenta a la hora de definir las prioridades (y seleccionar las edificaciones), como la disposición que los propietarios tenían para cooperar, su nivel socio-económico, los valores patrimoniales de la edificación y si ésta se utilizaba como vivienda o no.

Un total de doce reuniones de coordinación con la comunidad fueron necesarias para sincronizar el trabajo y comprometer a la Comunidad. Originalmente la asistencia y participación fue discreta, pero gradualmente mejoró la relación de confianza y credibilidad de la gente de Susudel, lo que facilitó el proceso.

Uno de los méritos más interesantes del proceso fue la generación de sinergias y trabajo en equipo entre los vecinos Susudel y el equipo técnico de estudiantes y profesores de la Universidad de Cuenca. La estrategia que se usó fue la organización de equipos de trabajo conformados por un profesor (responsable de tres o 2 equipos) 2 estudiantes, 4 soldados, 1 maestro albañil y varios miembros de la comunidad. La idea principal era promover el trabajo comunitario tradicional ancestral conocido con el nombre de minga, que es una práctica tradicional propia de los países andinos, en el que la persona destina su tiempo y trabajo para apoyar

⁶ Tim Michiels, "Improving durability of adobe, a case study for Cuenca, Ecuador" (Thesis, K.U Leuven, Leuven, 2011)

a una acción comunitaria, a una persona o a una familia. Un importante objetivo de esta primera campaña de mantenimiento, además de la intervención física, fue el de estimular en los habitantes su capacidad de reconocer los valores patrimoniales de sus casas, de su comunidad y de su capacidad para mantenerlos.

En este trabajo se buscó determinar, por una parte, si el patrimonio arquitectónico rural puede convertirse en un elemento de cohesión social, de revaloración de las técnicas constructivas tradicionales, de renacimiento del trabajo colectivo para promover el orgullo y la identidad de la comunidad; y se planteó si tales acciones pueden promover la conservación del patrimonio edificado. Este fue el objetivo del FAUC cuando se involucró en este proceso.

La respuesta a dichas hipótesis ha sido buscada a través de la investigación-acción, imponiéndose la Universidad el rol de entidad planificadora y promotora, a través del trabajo técnico, y de la capacitación de la comunidad en temas patrimoniales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Desde el punto de vista académico, la Campaña de Mantenimiento de Susudel se delineó como una actividad de aprendizaje, que permita a los estudiantes aplicar, en la vida real, los conocimientos adquiridos sobre valoración y evaluación de daños, documentación y planificación. Además, los estudiantes adquieren la experiencia de trabajar con los actores sociales relacionados con el cuidado del patrimonio. Para ello, fue necesario generar confianza e interés dentro de la comunidad y buscar su cooperación y la información más rica y abundante posible, con el fin de despertar iniciativas compartidas de conservación patrimonial en el futuro.

Fue necesario crear las condiciones para que los estudiantes se familiarizaran con las particularidades de Susudel, mediante talleres, conversaciones informales, conversaciones de grupos, etcértera, con el fin de entender su arquitectura, sus técnicas tradicionales, sus aspectos sociales, y adaptar las herramientas de inventario a sus propias especificidades.

Las herramientas fueron concebidas y aplicadas por un primer grupo de estudiantes de arquitectura, más numeroso que aquel que participó directamente en toda la campaña; estos estudiantes tuvieron que ser previamente capacitados en el uso de las herramientas de inventario por los alumnos (de nivel superior) que participaron de forma más activa y con mayor capacidad de toma de decisiones.

La información obtenida se procesó en los laboratorios de la FAUC, lo que hizo posible una primera valoración y una evaluación cercana de daños, lo que a su vez permitió priorizar las acciones que se llevarían a cabo durante la intervención física en las edificaciones que se cumpliría en los meses siguientes. Obviamente este proceso, que sólo fue posible con el compromiso de la comunidad, se dio con mucho esfuerzo; pese a que la comunidad de Susudel contaba con una fuerte organización (heredada de las estructuras de la vieja Hacienda) y con una cierta disponibilidad a cooperar.

Involucrar a la comunidad el patrimonio no es tarea fácil, pero vale la pena hacerlo: el patrimonio es una herramienta poderosa para generar un cambio social. Cualquier persona puede relacionarse con el pasado, y en términos de la construcción de comunidades fuertes que trabajan juntas, es importante entender de dónde se procede, para entender historias compartidas y diversas, y para ser capaces de encontrar raíces que se tiene en el presente y planificar el futuro. (Levin, 2010).

Inicialmente la comunidad miraba con recelo el proceso, las convocatorias fueron difíciles, y sus habitantes se mostraban reacios a cooperar. La estrategia entonces, fue trabajar con personas clave, que demostraban tener liderazgo y entusiasmo y comprometerlas con el proceso. Ésta debe ser entendida como una actitud normal si se considera que históricamente las áreas rurales de Ecuador han sido abandonadas por los gobiernos locales y nacionales. Los políticos de turno los visitan con la finalidad de conseguir votos para luego olvidarlos y desafortunadamente la comunidad universitaria también los ha contactado exclusivamente buscando su participación en actividades de investigación, sin que de esto resulte ventaja alguna que genere mejoras en su calidad de vida en la comunidad, prácticas que han dado lugar a una pérdida gradual de interés, confianza y voluntad de cooperar.

Durante el proceso de planificación tuvieron lugar varias reuniones (12) con la comunidad, se pretendía explicar los objetivos de la campaña, y escuchar a los actores con la finalidad de incluir las necesidades de los miembros de la comunidad en las acciones concebidas desde la Academia, organizarlos apelando a acciones lúdicas, ofreciéndoles la posibilidad de apropiarse del proceso no como observadores sino como protagonistas. La percepción cambió paulatinamente, del escepticismo a la participación.

Haciendo uso de los conocimientos recién adquiridos, los estudiantes fueron capaces de desarrollar una Ficha de Mantenimiento para registrar todas las acciones necesarias y establecer prioridades. Así se clasificaron las intervenciones en dos grupos: las que podrían llevarse a cabo durante la campaña y aquellas que quedarían pendientes y podrían ser efectuadas por el propietario en un futuro próximo.

Se organizaron diez equipos de trabajo, cada uno de ellos compuesto por una decena de personas con diferentes habilidades técnicas y físicas, y con su propia identidad, con nombres escogidos por la comunidad con el fin de fortalecer su sentido de pertenencia. Los grupos, como se señaló, estaban conformados por estudiantes, miembros de la comunidad, mano de obra calificada y no calificada.

Mientras que por un lado la comunidad se estaba organizando, los estudiantes desarrollaban su contribución académica con el proyecto, que incluía técnicas de documentación, conocimientos del SIG aplicados al patrimonio edificado, soluciones técnicas, etc., además de acciones de gestión de apoyo, que se dieron por parte de los profesores, buscando la colaboración de varias instituciones locales. Dichas instituciones proporcionaron herramientas, materiales, mano de obra (albañiles calificados y soldados del Ejército Ecuatoriano), técnicos adicionales, transporte y hasta la alimentación y el alojamiento para las personas involucradas en el trabajo durante los 5 días planificados para la implementación de la Campaña.

Las mujeres organizaron la logística de alimentación y refrigerio, aplicando con autonomía sus capacidades de trabajo colectivo, sin que esto las excluyera de un trabajo directo en obra.

El primer día muchas personas de la comunidad se comprometieron a trabajar y en el progreso de la Campaña mucha más gente, contagiada por el entusiasmo, decidió unirse y colaborar.

Actividades Técnicas – Académicas

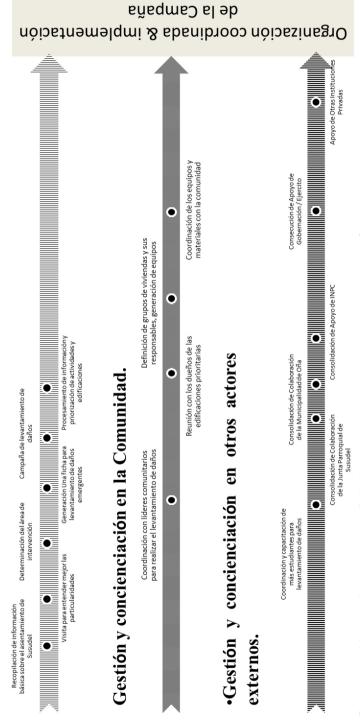


Figura 1: Las actividades realizadas y su orden de finalización durante los tres meses anteriores a la ejecución de la Campaña.

RESULTADOS

Durante los 5 días de trabajo de campo, los equipos realizaron la mayor parte de las actividades de mantenimiento en 48 de las 52 viviendas previstas; en algunos casos el trabajo ejecutado era más exigente de lo esperado. Se reemplazaron tejas y elementos estructurales de madera, se reconstruyeron varios cielos rasos, se restauraron muros, gradas de adobe y madera, se empastaron y pintaron muros, e incluso se concluyeron edificaciones parcialmente abandonadas, a más de un trabajo menos visible como la excavación de drenajes para proteger las bases de los muros y la colocación de canales y bajantes para la recolección de aguas lluvias y su correcta disposición.

Actividades Ejecutadas

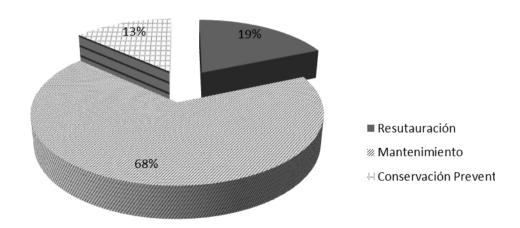


Figura 2: Actividades Ejecutadas por tipo de intervención.

La mayor parte de las actividades realizadas encajan dentro del concepto de trabajo de mantenimiento,⁷ son las acciones que están relacionadas con la subsis-

⁷ Mantenimiento: son acciones planificadas que están estrechamente relacionadas con la buena conservación de un elemento o de los elementos de de un sistema, para garantizar su eficiente función; mantener o alcanzar un nivel estético deseable. Estas medidas deben ser propuestas por técnicos y especialistas de acuerdo a la durabilidad y la resistencia de un elemento.

tencia de un elemento o un conjunto de elementos con la finalidad de mantener eficiencia en su función o asegurar una deseable apariencia. Sin embargo, a veces, la comunidad impulsado por su entusiasmo, emprendió intervenciones más intensas (y no planificadas originalmente), como un reemplazo completo del techo de varias edificaciones (restauración³). También se llevaron a cabo acciones preventivas³ como la eliminación de elementos vegetales de muros y techos, pintura, entre otras, aplicando los conocimientos de la comunidad y los materiales del lugar.

En la perspectiva de los estudiantes, la labor realizada en Susudel fue muy útil para practicar sus conocimientos y aprender más sobre el mantenimiento de edificaciones patrimoniales y sobre arquitectura vernácula. También fueron capaces de mejorar sus habilidades de gestión poner en práctica su capacidad de liderazgo compartido y valorar de mejor manera la importancia del trabajo en equipo.

El trabajo comunitario coordinado fue muy útil, porque logró que la comunidad perciba el valor de sus edificios desde el punto de vista patrimonial, así como el enorme potencial del trabajo comunitario que podría ser utilizado para futuras acciones de mejora o mantenimiento auto-organizados.

Tres meses después de la campaña se pidió a la comunidad Susudel que participara en una encuesta con el objetivo de evaluar los resultados. Después de la comunidad, debido a los resultados positivos alcanzados. Después de la entrevista, era evidente, a partir de las expresiones de los participantes, que la minga (como institución de trabajo colectivo ancestral) se había fortalecido después de la campaña, y sirvió para que la comunidad confirme su disposición a participar en las futuras iniciativas organizadas por la Universidad.

⁸ Restauración: Todas aquellas acciones aplicadas de manera directa a un bien individual y estable, que tengan como objetivo facilitar su apreciación, comprensión y uso. Estas acciones sólo se realizan cuando el bien ha perdido una parte de su significado o función a través de una alteración o un deterioro pasados. Se basan en el respeto del material original. En la mayoría de los casos, estas acciones modifican el aspecto del bien. (ICOM n.d.)

⁹ Conservación Preventiva: Todas aquellas medidas y acciones que tengan como objetivo evitar o minimizar futuros deterioros o pérdidas. Se realizan sobre el contexto o el área circundante al bien, o más frecuentemente un grupo de bienes, sin tener en cuenta su edad o condición. Estas medidas y acciones son indirectas – no interfieren con los materiales y las estructuras de los bienes. No modifican su apariencia (ICOM n.d.)

¹⁰ La encuesta se llevó a cabo por Hsieng Yang Tseng estudiante doctoral del Centro Internacional para la Conservación Raymond Lemaire, junto con los estudiantes involucrados en la Campaña (FAUC).

¹¹ El trabajo realizado en Susudel promovió una segunda etapa de la Campaña, esta vez centrado en el Cementerio Patrimonial de Susudel que tuvo lugar en enero de 2013.

Mauricio Parra, miembro del gobierno local que también participó en la campaña, reconoció que el trabajo realizado "cambió el punto de vista de mucha gente (...) que ya estaba con la intención de abandonar el uso de adobe y de cambiar sus techos, no para sustituirlos por nuevas tejas, sino para reemplazarlos con placas de asbesto, como ya algunos de ellos lo habían hecho. Con este acuerdo firmado con la Universidad (...) hay un nuevo deseo de rehacer, reconstruir las casas de la misma manera que lo hicimos con la capilla, (antigua capilla de la hacienda del siglo XVII, hoy gestionada por la comunidad.) Por lo tanto hemos decidido restaurar... vamos a mejorar a partir de aquí, aquí nació un interés de mantener este lugar patrimonial (...)" 12

Alrededor de un año después de la implementación de la Campaña, otra encuesta se llevó a cabo con la comunidad, el resultado más interesante fue descubrir que desde la perspectiva de los habitantes la campaña fue un éxito. La comunidad también expresó que el apoyo dado por los estudiantes, profesores y soldados fue de mucha utilidad.

Desde su perspectiva la contribución de los estudiantes/profesores/militares fue:

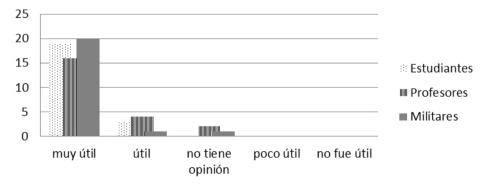


Figura 3: La perspectiva de la comunidad sobre la contribución de los estudiantes, los profesores y los militares durante la campaña, de acuerdo con una encuesta aplicada para su evaluación

La comunidad aparentemente está dispuesta a trabajar nuevas campañas, sin embargo, parece que la acción tuvo un éxito limitado en el aumento en la motivación para llevar a cabo las actividades de mantenimiento por su cuenta. Menos del 20% de los encuestados han tomado acciones de mantenimiento por su cuenta después de la campaña. Aunque este indicador es modesto, implica la necesidad de estimular el compromiso para la conservación del patrimonio del pueblo de Susudel, manteniendo el compromiso no solo de los vecinos, sino también de las instituciones locales (GAD).

DISCUSIÓN

El trabajo realizado por la comunidad, y complementado con el aporte académico universitario, fue positivo para la conservación del patrimonio de Susudel. La acción demostró a sus participantes, el valor de estos humildes edificios y la importancia del trabajo comunitario (minga). Los materiales tradicionales y las técnicas de construcción han sido revalorizados y pueden eventualmente evitar importantes alteraciones en los edificios y así contribuir a la preservación del paisaje. Tal y como sugiere Steven Bree "firmes acuerdos comunitarios sobre el valor de los lugares históricos, esperamos, conducirá a una mayor atención y cuidado hacia ellos." (Bee, 2010).

A partir de la Campaña se ha dado un renovado interés en colaborar con la Universidad en futuras obras de conservación del patrimonio. Varios miembros de la comunidad se han interesado y solicitado el apoyo de la Universidad como entidad organizadora para nuevas iniciativas. Se hace realidad lo escrito por English Heritage en su boletín Conservación: "Ampliar el entendimiento local sobre los lugares históricos asegurará que estén más ampliamente valorados, pero es sólo cuando éste entendimiento se convierte en un deseo de cuidarlos que la gente se involucrará activamente. "(Patrimonio Inglés, 2010).

Cultivar relaciones con las comunidades lleva mucho tiempo y es un proceso lento. Se requiere un compromiso a largo plazo para lograr resultados sostenibles, que puede ser difícil para las organizaciones locales e instituciones con recursos limitados (Golding, 2010).

Más allá de contribuir a la conservación del patrimonio, la campaña ha mejorado la calidad de vida de los habitantes de Susudel. La mayoría de las casas se conservan en su mayoría debido a que la pobreza de los propietarios les impidió

hacer grandes alteraciones. Estaban acostumbrados a tener goteras, vivir entre maderas podridas, entre muchos otros problemas. El principal objetivo era no sólo para conservar de manera material los edificios, o solamente hacerlo como un medio de conservar la memoria colectiva, sino que se buscaba mejorar la calidad de vida en ellas. Resulta prometedor que esta visión sea compartida por muchos otros profesionales de la conservación alrededor del mundo (Therond, 2010).

A pesar del trabajo invertido en la organización de la campaña y la priorización de las actividades a ser implementadas, varios propietarios se unieron durante la ejecución de los trabajos, lo que generó un problema de gestión, ya que algunos trabajos se llevaron a cabo en aquellos edificios que no estaban previamente bien documentados. Este inconveniente dificultó los estudios y la evaluación posterior de toda la campaña.

Después de que el trabajo ha producido un gran impacto en diversas instituciones nacionales. El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) promovió la publicación de las memorias de la Campaña de Susudel. El impulso inicial para la campaña también se complementó con la donación de los canales para la mayoría de las casas intervenidas realizadas por el Ayuntamiento de Oña. Existe también una oferta del Ministerio de Patrimonio para crear un laboratorio para el desarrollo de materiales de tierra que tendría su sede en Susudel, en el futuro.

En el mes de enero del 2013 la FAUC ejecutó una nueva intervención en la comunidad de Susudel, pero esta vez el objetivo fue restaurar el cementerio y contribuir con la creación de un plan de mantenimiento y un proyecto que permita su uso en el futuro. La elección del cementerio se hizo tomando en cuenta el deseo de la comunidad, pues éste se encontraba en un grave estado de deterioro.

En un futuro próximo, sería deseable disponer de una evaluación adecuada de las campañas ejecutadas, mediante el uso de métodos de investigación cualitativos aplicados por los sociólogos, a fin de verificar si el impulso iniciado en relación con el mantenimiento de los edificios permanece vivo en la población y determinar cómo el trabajo emprendido ha cambiado su percepción sobre el patrimonio edificado.

También sería positivo que la intervención universitaria en estas tareas disminuya gradualmente en futuros proyectos, para que sea la propia comunidad la que gestione y genere prácticas de conservación del patrimonio. "Durante mucho tiempo se ha sugerido que la participación activa en el entorno histórico puede influir positivamente en su sentido de pertenencia local. Esto incluye la participación directa en proyectos de patrimonio local, que pueden ayudar a las personas a desarrollar redes sociales con otras personas en el área, aumentar su orgullo y conocimiento de la zona, y mejorar su auto-eficacia" (Clayton, 2010).

CONCLUSIONES

Grandes esfuerzos son necesarios para promover la conciencia comunitaria sobre su propio patrimonio y la comprensión de los valores arquitectónicos. Se requieren esfuerzos aún mayores para lograr que estas actividades de mantenimiento se puedan dar por su propia cuenta. La campaña fue por supuesto un primer paso hacia este objetivo, sin embargo, todavía hay un largo camino por recorrer.

La comunidad se ha vuelto más sensible a materiales y tecnologías del lugar y su uso, lo que será positivo en el largo plazo, sin embargo siguen siendo muy dependientes de la ayuda universitaria para la recaudación de fondos, y para la implementación de trabajos técnicos y habilidades de organización.

Los estudiantes aprovecharon la experiencia para aplicar los conocimientos adquiridos en el campo, con el apoyo de sus profesores, consiguieron así una mayor sensibilidad hacia la participación de la comunidad.

Se debería aprovechar el hecho de que se cuenta con una comunidad ya organizada y dispuesta a colaborar con la finalidad de implementar acciones de investigación en el futuro. Es deseable además que se realice un estudio sociológico, sobre los cambios de actitud de la comunidad en relación al patrimonio, teniendo en cuenta que los arquitectos conservadores tenemos nuestras propias limitaciones en esta destreza.

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer a la comunidad de Susudel y a los estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca por su trabajo y colaboración en la preparación de este artículo.

REFERENCIAS

- » Bee, S. (2010, Spring). Local engagement in a global context. Conservation Bulletin. People engaging with Places(63), 3-5
- » Chirikure, S., Mayanga, M., Ndoro, W., & Pwiti, G. (16). Unfulfilled Promises? Heritage Management and Community Participation at some Africa's cultural heritage sites. International Journal of Heritage Studies, 30-44
- » Clayton, L. (2010, Spring). Perceptions of Place. Conservation Bulletin. People engaging with Places(63), 17–19.
- » English Heritage. (2010, Spring). Conservation Bulletin. People engaging with places. Retrieved Marzo 23, 2012, from http://www.english-heritage.org.uk/content/publications/publicationsNew/conservation-bulletin/conservation-bulletin-63/cb-63-pp28-49.pdf
- » Fresco, A. (2004). Ingañan: La red vial del imperio Inca en los Andes Ecuatoriales. Quito: Ediciones Banco Central del Ecuador.
- » Golding, J. (2010, Spring). Engagement through archives. Conservation Bulletin. People engaging with Places (63), 47–49.
- » Halmos, ,. B., Marótzy, K., & Szalai, A. (2010). Maintenance of Rural Built Heritage Experiences of an international Workshop. In M. Mälkki, & K. Schmidt-Thomé, Integrating Aims Bult Heritage in Social and Economic Development (pp. 101–116). Espoo: Centre for Urban and Regional Studies Publications.
- » ICOM. (n.d.). Terminology to characterize the conservation of tangible cultural heritage. Retrieved November 15, 2012, from http://www.icom-cc.org/242/about-icom-cc/what-is-conservation/#.UPQkDW-cPnh
- » Levin, M. (2010, Spring). Engaging communities with heritage. Conservation Buletin. People engaging with Places(63), 43-45.
- » Mydland, L., & Grahn, W. (2011). Identifying Heritage Values in Local Communities. Retrieved Junio 5, 2012, from International Journal of Heritage Studies: http://dx.doi.org/10.108 0/13527258.2011.619554
- » Selman, P. (2004). Community Participation in the planning and management of cultural landscapes. Journal of Environmental Planning and Management (47), 365–392.
- » Therond, D. (2010, Spring). Heritage and Beyond. Conservation Bulletin. People engaging with Places(63), 30-32.